



**ANDAD CON
VIGILANCIA Y ORACIÓN**

Andad con Vigilancia y Oración

Libro 14, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo de 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Jesús:) Hijos Míos, quiero que se den cuenta de que en efecto viven en el tiempo del Fin, en una época en la que las tinieblas cubren cada vez más el mundo y la maldad del corazón de los hombres aumenta cada día que pasa. Estén alerta. Estén despiertos. Tienen que estar en guardia y aprender a afinar su empleo de las armas espirituales para que no los sorprendan desprevenidos. ⁽¹⁾

A lo largo de los siglos, el Enemigo ha andado como león rugiente buscando a quien devorar. Pero en estos días del Fin, su enojo y su furia han alcanzado su punto máximo, pues sabe que no tardará en ser derrotado con Mi regreso. Sabe cuán necesario es cada uno de vosotros, hijos Míos, en estos tiempos del Fin, y cuánto poder tendrá cada uno de vosotros como testigo Mío a medida que los días se vayan volviendo más tenebrosos. ⁽²⁾

El Diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar (1Pe.5:8). Y como los espíritus del Enemigo se han liberado en mayor cantidad, ha encontrado más lugares donde habitar, su espíritu ejerce un dominio mayor que nunca sobre la Tierra y, por tanto, se está desatando más maldad en el mundo físico. En estos días postreros, la situación se está volviendo como en tiempos de Noé, y los designios del corazón de muchos hombres es de continuo solamente el mal (Mat.24:37; Gén.6:5).

Es preciso que estén al tanto de esto, que sepan que hay gente malvada por ahí y hagan su parte para protegerse. Recuerden que el hombre fuerte armado guarda en paz lo que posee (Luc.11:21). Ármense con las armas de Mi Espíritu y tengan una actitud vigilante y de oración, invocando Mi protección a través de las llaves y de todo medio que tengan a su disposición, y los guardaré del mal. ⁽³⁾

El Enemigo sabe quiénes son ustedes y dónde están, aunque no lo sepa la gente malvada del mundo. Y para el Diablo no es difícil inspirar a los que ya han comenzado a llevar una vida de delincuencia y maldad a atacar a las personas que él les señale. Aunque para los malhechores ustedes no sean nada del otro mundo, el Diablo sabe que sí lo son y se valdrá de sus títeres para causarles daños físicos.

Les advierto esto porque prometí que siempre sería fiel en avisar a Mis siervos. Este es un aspecto al que no se suele prestar mucha atención hasta que pasa algo. Por eso, soy un fiel Protector al recordarles que presten atención a ello. Les

pido que alcen la guardia mediante la oración y una actitud vigilante y mantengan una conexión más estrecha con el mundo espiritual. ⁽⁴⁾

Al ejercitarse con sus armas espirituales, muchos piensan que será más que nada en la Tribulación cuando tengan que emplearlas de lleno, y quizá no se den cuenta de que si no las emplean ahora es posible que no lleguen a la Tribulación. Podrían convertirse en bajas antes de que empiece siquiera. Es imprescindible que me escuchen a cada paso, que utilicen el arma de la oración y me imploren protección y seguridad en cuanto hagan. Tienen que reforzar el campo protector con el que los he rodeado blandiendo el arma de la oración, manteniéndose alerta, velando y orando para que no los sorprendan con la guardia baja. Estén más al tanto de las maquinaciones del Enemigo y de las formas en que tratará de introducirse y causar daño. No den por descontadas Mi protección y seguridad. Rueguen por ellas y tengan la guardia en alto en todo momento, así como los hombres de Nehemías se mantuvieron alerta y armados mientras construían el muro (Neh.4). ⁽⁵⁾

Satanás siempre atacará principalmente su mente y su corazón, porque no hay nada más devastador que socavar desde adentro la fortaleza del corazón. Por eso, mientras la mayoría de ustedes prestan atención a las batallas espirituales, muchas veces el Diablo intentará meterse por la que considera la puerta trasera, la del plano físico, donde no siempre tienen tanto cuidado ni están tan alerta o en guardia.

Les digo esto porque es necesario que se den cuenta de que también trata de hacerles daño en el plano físico, como expliqué al hablar del principio de las guerras paralelas, que también se da en este caso. No basta con que estén en guardia contra sus intentos de entrometerse mediante críticas, santurronería, murmuración, envidias, desaliento o influencias del Sistema. También deben velar por el lado físico y ver si hay algún medio por el que quiera introducirse.

Nunca podrán tomar todos los resguardos posibles en el plano físico, pero sí tienen que estar atentos y ojo avizor para ver todo punto flaco y luego hacer algo físico, o empapar el asunto en oraciones constantes, suplicándome que haga lo que ustedes no puedan. Eso significa no limitarse a hacer una oración sencilla y rutinaria pidiendo protección, como un mero rito. Es invocar de todo corazón a Mi protección angélica para que los rodee en todo momento. ⁽⁶⁾

Exijo un nivel mayor de apremio y de oración que en los años anteriores. Os he enseñado mucho sobre la importancia de la oración, además de la importancia de buscar Mi consejo y confirmación en lo que hacéis. Espero que prestéis oídos a dicho consejo, que empecéis a ponerlo en práctica y a vivirlo, si no lo habéis hecho todavía,

para que pueda daros plena protección en los intentos del Enemigo de haceros daño y poner os obstáculos.

Soy capaz, soy fuerte, soy poderoso, ¡pero mucho depende de vosotros mismos! Mucho depende de vuestras decisiones, de vuestro apremio, de cuánto oréis, de vuestra disposición y obediencia para parar, mirar y escucharme. Toda actividad que hagáis, ya se trate de conducir por necesidad o de realizar actividades recreativas que tengan un elemento de peligro, debéis sentir temor de seguir adelante sin acudir a Mí primero y buscar Mi protección. Debéis estar siempre conscientes de que al volverse los tiempos más tenebrosos, el poder del Enemigo en este mundo se fortalece. Por ende, cuando os encontréis afuera, en su territorio o participando en algo que pudiera abrir la puerta al peligro, ya sea por necesidad o por placer, debéis acudir a Mí pidiendo auxilio, y deteneros a escuchar todo consejo o instrucción que os dé. Deseo protegeros, ¡pues os necesito!

En algunos casos, aunque hayáis orado y acudido a Mí, tal vez permita que alguna cosa no salga bien. Quizás es que no estabais orando sin cesar y no fuisteis tan cuidadosos como debíais. Quizá fuisteis descuidados y disteis pie a un momento de descuido. Y a veces, permito accidentes o percances con el fin de humillaros o enseñaros algo a vosotros o a otras personas. Pero si habéis orado y os halláis dentro de Mi voluntad, os guardaré y evitaré que el Enemigo os cause una pizca más del daño necesario para cumplir Mi propósito. ⁽⁷⁾

Supongamos la siguiente situación: Varios demonios tratan de provocar un choque frontal entre el auto de un conductor borracho y el de ustedes, porque saben que son parte de Mi élite. Si se olvidan de orar, invocar las llaves y hacer descender Mi poder antes de conducir, o siquiera de preguntarme si deben dirigirse al lugar donde van, me cuesta mucho más combatir a los demonios que los atacan.

Al mismo tiempo, los demonios lo tienen muy fácil, pues el hombre mundano que se encuentra bajo su dominio -quizá por su adicción al alcohol-, no les ofrece resistencia alguna. Se está dejando llevar por el plan a la perfección, ya que está totalmente ciego a la guerra espiritual. Lleva años con la guardia baja porque solo cree en hacerse feliz a sí mismo, así que es un títere ideal para lanzar un ataque contra ustedes.

Nosotros no podemos interferir para salvarlos y ayudarlos tanto como nos gustaría a menos que se nos haya activado debidamente. La vida no es un lecho de rosas, y salir al mundo puede tener consecuencias serias, al estar cada vez más tenebroso, si no los envuelve Mi poder sobrenatural. Si hacen una oración simbólica a la carrera, sin pensar realmente en lo que dicen y expresarlo con sinceridad, o si salen a toda prisa sin pedirme consejo y orientación con relación a su salida, el primer milagro que Mi equipo de protectores y Yo debemos lograr es conseguir que

se despabilen, pongan más empeño y tengan una actitud de apremio, lo cual no siempre es fácil.

Yo y sus ayudantes espirituales les inspiramos los sentimientos e inclinaciones a los que ustedes llaman *avisos*, y la verdad es que hacen caso omiso de muchos -de hecho, de la mayoría-, o los aplican haciendo el mínimo esfuerzo. Pensarán: “Ah, claro, tengo que orar”, pero luego siguen a toda carrera sin realmente pensar en ello. Solo dicen unas palabras para que ustedes y sus pasajeros puedan decir que han orado. Cumplen el formalismo en vez de buscarme sinceramente y contar con una respuesta.

Si no conseguimos hacernos oír para que hagan una oración mejor y más ferviente, haremos todo lo posible por evitar el accidente, pero conforme pase el tiempo y los días se vuelvan más tenebrosos lo conseguiremos cada vez menos. El Enemigo se pertrecha y los he preparado e instruido para que triunfen sobre él, pero los soldados que salgan a la guerra sin armadura sufrirán heridas cada vez más graves. Es inevitable en una guerra.

Lo positivo es que si se ponen la armadura, si cooperan de lleno con su equipo de defensa espiritual, resulta muy fácil evitar ese accidente automovilístico. No tenemos traba alguna, no nos falta el poder. Quedamos totalmente activados, las llaves entran en juego y se tiene acceso al poder. Después es cuestión de poca monta alterar las circunstancias físicas para que estén protegidos; no es nada para Mí.

Si puedo crear las estrellas o partir el Mar Rojo, introducir una pequeña modificación en los acontecimientos de su vida no es nada para Mí. Quizá haga que el último trago del borracho le dé más fuerte de lo que esperaba y en vez volver a su casa en automóvil pierda el conocimiento en el bar. O a lo mejor algo tan sencillo como tener que ir al baño haga que su viaje no coincida con el de ustedes y se tope con un retén policial, donde lo saquen de la carretera antes de que cause daños. También podría demorarlos Yo a ustedes haciendo que su compañero llegue tarde para que ni se acerquen al conductor borracho.

La cuestión es que con sus oraciones vigilantes y llenas de fe puedo protegerlos. Si no manifiestan esa vigilancia y fe en la oración, Yo y sus espíritus ayudantes nos vemos limitados, y un momento de descuido puede salirles caro. Así como la oscuridad del mundo va en aumento, también debe aumentar vuestra vigilancia y diligencia en oración para que Yo disponga de Mi plena capacidad para protegerlos y guardarlos. ⁽⁸⁾

Por Qué No Suceden Cosas Malas

(Habla Papá:) El Señor los protege de mucho, de muchas cosas malas sin que se enteren siquiera, sencillamente porque oran. Los cubre con Su sombra y los rodea con Su escudo protector, ángeles y ayudantes celestiales porque le piden ayuda.

Ustedes no tienen forma de prever todo lo que puede suceder. No tienen idea de lo que está pasando más adelante en la calle, de lo que hacen las personas que los rodean, de lo que ocurre en la zona por la que viajan o en el edificio en que están. Sin embargo, como fielmente oran, reconocen al Señor y le piden protección y bendiciones, Él los libra de muchos males que podrían sobrevenirles.

Oran cada vez que se ponen al volante -por protección, para que el vehículo funcione bien y para que el Señor los cuide-, y es bueno que lo hagan, pues no tienen ni idea de cuánto los protege el Señor gracias a sus oraciones. Evita que se les reviente un neumático, los libra de conductores imprudentes, de mal tiempo, malas carreteras y mucho más. Hace bastante por ustedes en respuesta a sus oraciones. O si algo falla, muchas veces hace que el vehículo aguante hasta que puedan arreglarlo, pues invocan Su ayuda.

Hay muchas cosas que podrían salir mal, hasta pequeñeces que parecen tan simples como atravesar la cocina con una olla caliente. Aunque lo hayan hecho mil veces en los años que llevan preparando la cena, al pedir al Señor que les ayude invocan Su protección para cuando más la necesiten: el día en que se rompa el asa.

Tendemos a tomarnos a la ligera muchas cosas de la vida diaria y a pensar que nada puede salir mal en tal o cual situación; no obstante, conviene orar y pedir al Señor ayuda. Hay mucho que puede salir mal, pero si oran todo irá sobre ruedas y contarán con la ayuda sobrenatural del Señor y milagros que harán que todo salga bien. ⁽⁹⁾

(Habla Papá:) El Enemigo utilizará cualquier abertura, cualquier momento en que no estén orando lo suficiente, para entrar, tratar de poner obstáculos y causar problemas a los santos. Lo siento, muchachos, pero ya no pueden seguir apoyados en el impulso de oraciones tibias, que no sean específicas y concentradas. ¡Esas son cosa del pasado! Siempre les dije que la intensidad con que se ora se refleja directamente en la respuesta, y todos ustedes van a tener que concentrarse más intensamente que nunca al orar cuando salen de casa y se adentran en territorio del Diablo.

Quédense callados y envíen al Señor una buena oración específica, intensa, para que los proteja y los guarde. Oren para tener una actitud de oración constante en todas las diligencias que hagan, las compras, la testificación y todo lo demás que

hagan mientras estén afuera. Oren para estar alerta y sintonizados. Oren para que puedan estar orando sin cesar.

Si oran prestando atención y concentrándose, sus oraciones vienen acompañadas por un poder y energía especiales. Es como si la energía y la fuerza de los espíritus de todos los que se sintonizan juntos en la oración actuara de conducto para que la oración dé exactamente en el blanco. Cuando uno está bañado con esa clase de oración, ¡es poco menos que intocable! El Enemigo no tiene poder alguno sobre él. Por eso, antes de salir de su casa, todos los que viajan en el vehículo deben unirse en oración y concentrarse mucho y sintonizarse. La oración no tiene que ser larga, pero sí tiene que ser fervorosa, y ¡mucho más fervorosa, al ataque y concentrada que algunas oraciones que he presenciado últimamente!

Ya no se trata de algo bueno, sino de algo que yo diría que ustedes deben considerar obligatorio: tomarse de las manos y hacer una oración muy sentida, específica, concentrada y al ataque antes de salir de la propiedad. No hay duda de que el Enemigo ha recrudecido sus ataques, y ello quiere decir que nosotros mismos debemos ponernos más estrictos también en todos los aspectos, y uno de los más importantes es en lo que se refiere a tener una actitud de oración.

Pues bien, he dicho lo suficiente. Tómenselo a pecho, y sé que lo harán. Hagan que esas oraciones sirvan, y más que nada, procuren siempre, sin falta, rezar una buena oración, ferviente, todos juntos, para que el Señor les dé Su bendición, protección y seguridad cuando salgan de la casa, ¡y se las dará! Sólo ustedes pueden hacer esa parte, y mucho depende del fervor de sus oraciones.

En el plano espiritual, sus oraciones fervientes, concentradas, en total unidad, son como rayos láser apuntados con precisión y exactitud directamente al blanco, y logran resultados. En cambio, las oraciones débiles, perezosas, hechas a la carrera, se desparraman y son débiles, salen en muchas direcciones, apenas si dan cerca del blanco, ¡y mucho menos aciertan en el centro!

¿Entendieron, muchachos? ¡Los quiero a todos y estoy orgulloso de ustedes! ¡Están haciendo una labor tremenda y cuentan con el apoyo de todos nosotros! ¡Pero para que podamos hacer lo máximo por ustedes tienen que ayudarnos y darnos toda la cooperación posible! Tienen que mejorar en lo que respecta a orar constantemente cuando se encuentran afuera, y en particular juntarse e invocar el cuidado y protección del Señor de todas las formas, con buenas oraciones, concentradas, unidas, antes de salir. ⁽¹⁰⁾

1. El hombre fuerte armado #3669:69
2. Circular de Mamá Nº9 #3243:11
3. El hombre fuerte armado #3669:43, 44
4. El hombre fuerte armado #3669:16, 17
5. El hombre fuerte armado #3669:70, 71
6. El hombre fuerte armado #3669:22-24
7. Circular de Mamá Nº9 #3243:11-14
8. El hombre fuerte armado #3669:79-86
9. ¡Acción por medio de la oración 5ª parte #3414:41-45
10. Circular de Mamá Nº9 #3243:23-31